

AUTORES VARIOS

## Góngora Hoy

X

Actas del Foro de Debate Góngora Hoy  
celebrado en la Diputación de Córdoba:

X

*Soledades*

del 12 al 14 de abril de 2007

Coordinación y edición de **Joaquín Roses**



**Diputación de Córdoba**  
Delegación de Cultura

GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA  
«GÓNGORA Y EL GONGORISMO»  
HUM-562

*Córdoba, 2010*  
Colección de Estudios Gongorinos

11

## ÍNDICE

JOAQUÍN ROSES. Góngora: príncipe del tiempo sin espacio . . . . .	11
MARSHA S. COLLINS. Los pasos peregrinos de la imaginación en las <i>Soledades</i> de Góngora . . . . .	15
JOAQUÍN ROSES. El arte del olvido en las <i>Soledades</i> de Góngora . . . . .	33
ENRICA CANCELLIERE. Estrategias metaliterarias en las <i>Soledades</i> de Góngora . . .	61
SAIKO YOSHIDA. La novedad de las <i>Soledades</i> y sus lecturas erróneas. Influencia de la carta de Góngora sobre la polémica posterior . . . . .	81
MELCHORA ROMANOS. Lo que dicen y lo que callan los comentaristas de las <i>Soledades</i> . . . . .	103

# Góngora: príncipe del tiempo sin espacio

Joaquín Roses

Hubo un tiempo en que Córdoba acogía cada año un encuentro internacional dedicado a la obra de su creador más insigne, Luis de Góngora. El Foro Anual de Debate «Góngora Hoy», que fue creado en abril de 1997 bajo los auspicios de la Diputación de Córdoba, ha venido desarrollándose desde entonces en varias ediciones de permanente homenaje, estudio y divulgación en las que han participado expertos procedentes de Europa, América y Asia: I (1997): «Balance de estudios gongorinos al filo del siglo XXI»; II (1998): «Formación e influencia»; III (1999): «Nuevas lecturas»; IV (2000): «Góngora y el siglo XX»; V (2001): «Góngora y América»; VI (2002): «Góngora y sus contemporáneos: de Cervantes a Quevedo»; VII (2004): «El Polifemo de Góngora»; VIII (2005): «Góngora y lo prohibido: erotismo y escatología»; IX (2006): «“Ángel fieramente humano”: Góngora y la mujer»; X (2007): «Soledades». Todas las Actas de esos encuentros han sido ya publicadas por la Diputación de Córdoba en su Colección de Estudios Gongorinos, que tengo el honor de dirigir. No es un legado despreciable, ni tan volátil como las innumerables palabras lanzadas al aire en cualquier primavera literaria cordobesa.

Del 12 al 14 de abril de 2007 tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba el (hasta ahora y por desgracia) último encuentro internacional, la décima edición del Foro Anual de Debate «Góngora Hoy». Las circunstancias fueron especiales ese año, ya que varias instituciones se coordinaron para dotar de mayor alcance político al evento: la Diputación de Córdoba, el Ayuntamiento de Córdoba,

la Fundación Cajasur, la Universidad de Córdoba y el Grupo de Investigación de la Junta de Andalucía «Góngora y el Gongorismo».

Mantener durante más de diez años una actividad cultural aparentemente minoritaria revela un grado de consolidación respetable que ha terminado por repercutir ampliamente en el ámbito de los estudios literarios, tanto en España como en el extranjero. El respaldo social en esa décima edición del Foro fue también sobresaliente e invariable con respecto a ediciones anteriores. Y eso a propósito de la poesía, y a propósito de un poeta muerto. Estoy convencido de que seguirá así de vivo a los 400 años de su muerte y no tengo ninguna duda sobre el futuro de los exitosos y mediáticos poetas vivos.

Hubo un tiempo en que el Foro Anual de Debate «Góngora Hoy» era una cita clásica del abril cultural, como se dice (y se escribe) ahora, pese a que ese veterano hito no mereciera la máxima atención mediática en la sociedad del entretenimiento circense. Aunque ese encuentro internacional sobre Góngora no pudiera compararse (ni por asomo) con las frívolas rutinas espectaculares de una ciudad primaveral, los años que van de 1997 a 2007 supusieron una contribución milagrosa al conocimiento de nuestro autor más relevante: el que mejor nos representa en todas las bibliotecas, más allá de las vanidades efímeras del presente fugaz.

Todo esto ya es cosa del pasado, porque ese Foro se celebró por última vez hace tres años. Y resulta sumamente curioso que eso haya sucedido a partir de 2007. La cita de ese año tuvo un carácter político especial. Tras un lento proceso cuyos orígenes se remontan al año 1998, en que yo mismo lancé la idea a la sociedad de Córdoba, el Pleno de la Diputación aprobó el 21 de marzo de 2007 los Estatutos del *Centro de Estudios Gongorinos*. Esa noticia, que ocupó sólo tres líneas en la prensa, debería haber tenido un alcance cultural y social extraordinario, pero no fue así. Por otra parte, el mismo día en que inaugurábamos el X Foro Anual de Debate «Góngora Hoy», el 12 de abril de 2007, esos Estatutos eran aprobados por el Pleno del Ayuntamiento de Córdoba. Ya estaba creado, por fin, el marco jurídico previo, con lo que se aplicaba a Góngora el mismo tratamiento que habían recibido hacía tiempo otros autores de menor trascendencia. Todavía hubo que esperar hasta el día 9 de diciembre de 2007 para que quedara oficialmente constituido el *Consortio Centro de Estudios Gongorinos* con la primera reunión de su Consejo Rector. Esa fue la primera y la última vez que ese órgano colegiado se reunió. El desarrollo estatutario, desde el primero hasta el último de sus artículos, está paralizado desde entonces.

Nada de eso impide que este libro salga a la luz. Nada de eso impide que se presenten aquí los resultados a que llegamos tras estudiar la más ambiciosa

y original de las obras de Góngora, las *Soledades*, el poema más renovador de la literatura europea del siglo XVII. Tras la polémica derivada de su difusión manuscrita y el triunfo de la nueva fórmula poética, durante los siglos XVIII y XIX el texto pareció caer en el olvido más absoluto. A principios del siglo XX, la historia de las *Soledades* comienza a ser la historia de un ensueño crítico que pretendía recuperar los valores fundamentales de un texto sorprendente. Ahora, después de un campo crítico ingente sobre el poema, tengo a veces la sensación de que se olvida lo esencial, se produce un olvido de la médula del poema por una crisis de superproducción crítica que tiene mucho que ver con una manera veloz y desvergonzada de hacer filología, igual que hay una manera veloz y desvergonzada de hacer política cultural. Quizá sea necesaria a estas alturas una crítica higiénica, un olvido saludable que haga desaparecer para siempre la hojarasca fruto del desconocimiento como método activo de trabajo. Fue éste el principal propósito que reunió en Córdoba durante tres días, en abril de 2007, a profesores procedentes de las Universidades de Málaga (España), La Sorbona (Francia), Palermo (Italia), North Carolina (Estados Unidos), Buenos Aires (Argentina) y Seisen (Japón). Algunas de sus contribuciones se recogen en este volumen.

Pese a los olvidos saludables de los que hablaba antes, hay algo que no debe olvidarse nunca: hay patrimonios tangibles y visibles (arquitectura, arqueología, pintura), y otros más intangibles y espirituales (música, literatura). No sé cuál de los dos tipos resiste mejor el paso del tiempo, pero sí se cuál de los dos necesita menos el espacio, aunque ese espacio, esa casa, lleve el propio nombre del poeta (*Casa Góngora*). Las *Soledades* de Góngora pertenecen al patrimonio intangible e inagotable de la humanidad y nos demuestran, pese a revisiones interesadas y vagos abandonos de la exigencia lectora, la vigencia de un poeta; la vitalidad de su ruina viva entre tanto muerto viviente.

*En Córdoba,  
ciudad de nacimiento y muerte del Príncipe de los Poetas de España,  
a 3 de junio de 2010*